

UNA FACULTAD DE MEDICINA DE NUEVA ZELANDA ESTUDIA LOS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL EN LOS JÓVENES GAYS

22 de Agosto de 2005- En julio de 2005, la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud de Christchurch, Nueva Zelanda, publicó los resultados de un estudio de la salud mental de los jóvenes hombres y mujeres gays.

El estudio, "Orientación sexual y salud mental en un nacimiento cohorte de jóvenes adultos" fue publicado en *Medicina Psicológica*, (2005, 35, 971-981) de Cambridge University Press.

Los investigadores diseñaron el estudio para descubrir la relación entre orientación sexual y salud mental en el nacimiento cohorte de hombres y mujeres jóvenes con las edades entre 21-26 años.

El primer objetivo del estudio era desarrollar "una clasificación basada empíricamente de la orientación sexual", basada en la conducta sexual, la preferencia sexual afirmada y la atracción sexual. El segundo objetivo era "extender y confirmar la investigación anterior sobre esta cohorte demostrando que los jóvenes que se afirmaban gays, lesbianas y bisexuales tenían mayores riesgos de problemas de salud mental."

El estudio incluía una Entrevista de Diagnóstico Internacional Compuesto para determinar los desórdenes siguientes en los jóvenes gays: Mayor depresión, ansiedad, desorden de pánico, agorafobia, dependencia de alcohol, dependencia de cannabis y de otras drogas ilícitas, y más.

Los investigadores también recabaron información sobre la infancia de cada persona gay. Una categoría era el abuso sexual en la infancia. Esto incluía abusos de no-contacto hasta incidentes de contacto sexual oral, anal o vaginal. De todos los encuestados, el 11.9% indicaba que habían experimentado alguna forma de abuso sexual.

Además, el 13% afirmaba incidencias de criminalidad de los padres; y el 24.2% indicaba una historia de los padres de abuso de drogas ilícitas.

Al comparar la salud mental de jóvenes adultos "exclusivamente heterosexuales" y "predominantemente homosexuales", los investigadores descubrieron que los varones gays sufrían mayor depresión: el 71.4% en comparación con el 14.5% de los varones heterosexuales; dependencia de drogas ilícitas: Heterosexuales: 11.1 %; homosexuales: 42.9%; idea de suicidio: Heterosexuales: 10.9%, 71.4% para varones homosexuales; intentos

de suicidio entre heterosexuales: 1.6%; 28.6% entre varones homosexuales.

¿Implicaciones aplicadas?

El equipo de investigación indicó que sus averiguaciones pueden "reflejar los efectos de los prejuicios sociales, de las actitudes homófonas, la victimización y hostigamiento en el aumento de la vulnerabilidad de jóvenes bisexuales, gays y lesbianas a los problemas de salud mental."

También indicaban, sin embargo, que hay una posibilidad de que sus conclusiones sean incorrectas debido a los errores de medición; o que haya causalidad opuesta implicada. Un individuo envuelto en las conductas gays puede tener más probabilidad de ser propenso a tener problemas de salud mental; o "existe la posibilidad de que las opciones del estilo de vida hechas por jóvenes de orientación no-heterosexual los coloque en riesgos mayores de sucesos de vida adversos, stress y factores similares que puedan aumentar los riesgos de problemas de salud mental."

Miembro de NARTH de Nueva Zelanda Responde

El Dr. Neil Whitehead, autor de *Mis genes me obligaron a hacerlo*, ha revisado este estudio y examina los resultados de tres documentos anteriores en esta materia. Él observa:

Este documento confirma que el riesgo de salud mental para hombres con atracción hacia el mismo sexo es alrededor de cinco veces más que los heterosexuales y el riesgo de las mujeres (homosexuales) es casi el doble.

Esto sigue un grupo de tres documentos alrededor del cambio del siglo que afirmaban lo mismo. Uno de esos tres era un documento de Nueva Zelanda sobre el mismo grupo de 1000 niños seguidos desde el nacimiento y por el mismo grupo de estudio, pero a la edad de 21 años más que de 26 para el presente documento.

Los autores de este documento actual tenían en cuenta otros factores sociales y familiares como el cambio de padres y abusos sexuales o físicos, el uso de drogas por los padres y la búsqueda de novedad, pero el efecto permanecía. Esto quiere decir que el resultado no era el azar –ha persistido en el grupo de estudio de las edades de 21 a 26 años. Las autoridades extendían esta averiguación para decir que incluso un pequeño sentimiento de atracción hacia el mismo sexo (SSA) contribuye a un riesgo de problemas de salud mental significativamente mayor.

Los factores de salud mental estudiados fueron la depresión mayor, desorden de ansiedad, dependencia del alcohol, dependencia de drogas ilícitas, ideas e intentos suicidas.

Este efecto de salud mental existe a pesar del estudio de Dickson, et al. ("Atracción hacia el mismo sexo en un nacimiento

cohorte: Prevalencia y persistencia en la infancia temprana”, Ciencia Social y Medicina, 56:1607-1615, 2003) que (aparte de una cantidad fascinante documentada de cambios en el tipo de atracción sexual entre las edades 21-26) averiguó que el contacto sexual entre dos hombres era considerado casi siempre o la mayoría de las veces mal por el 36.3% de los hombres y el 22.2% de las mujeres, comparado con el 62.1% de los hombres y el 48.9% en el Reino Unido y el 70.7% de los hombres y el 66.8% de las mujeres en los Estados Unidos. Esto hace a Nueva Zelanda extraordinariamente liberal en sus actitudes, pero el efecto sobre la salud es muy similar al de Estados Unidos, sugiriendo que el prejuicio social tiene poco que ver con el empeoramiento de la salud mental.

A pesar de esto, los autores sugieren que el prejuicio social puede tener la culpa pero también se preguntan si los jóvenes con desórdenes psiquiátricos son de alguna forma más propensos a la atracción hacia el mismo sexo o alternativamente que los jóvenes con atracción hacia el mismo sexo hagan elecciones de estilo de vida que “los coloquen en mayores riesgos de sucesos adversos de la vida, stress y factores similares que pueden aumentar los riesgos de problemas de salud mental”.

Esto merece la pena seguirlo, aunque no puede ser un factor universal. Si fuese un factor universal todas las personas con depresión mayor tendrían atracción hacia el mismo sexo. Podría ser un factor importante para unos pocos. Existen algunas personas con atracción hacia el mismo sexo y heterosexual. Encuentran que cuando están deprimidos predomina la atracción hacia el propio sexo; cuando se encuentran bien, predomina la atracción hacia el sexo opuesto.

(Traducido de: <http://www.narth.com/www.narth.com>)